

ct

Ventana

de
Arturo Sánchez Velasco

(fragmento)

Habitación B

La escalera bajo la ventana al Norte del fondo. Cajas aún por el suelo. Orinal bajo la escalera. MUJER llega al centro. EXTRAÑO en el umbral de la puerta, lateral izquierdo. Maletín en mano. Las ventanas también en lo alto.

MUJER

Es la mejor habitación.

EXTRAÑO

Ya veo.

MUJER

Perfectamente acondicionada.

EXTRAÑO

(Señala el orinal.) ¿Baño?

MUJER

Disculpe. *(Lo recoge.)*

EXTRAÑO

Zona verde.

EXTRAÑO *mira las cajas plantadas en medio.* MUJER *trata de llevárselas pero se muestra torpe.*

MUJER

Y vistas.

MUJER señala la ventana en lo alto con una sonrisa. EXTRAÑO mira a MUJER y empieza a subir.

MUJER

(Mientras retira las cajas.) Como verá, tiene una excelente panorámica de los Jardines, al otro lado de la ciudad, y está a la altura perfecta para poder apreciar las cúspides de los rascacielos más altos.

EXTRAÑO

No me interesa la altura.

MUJER

¿No?

EXTRAÑO

No. Necesito ver la calle, controlar la Avenida, toda la Avenida a lo largo, desde que gira en la Estación hasta aquí.

MUJER

Si es eso, creo que le satisfará esta posición. La ventaja es que está a la altura perfecta para poder apreciar con total nitidez tanto los detalles de las cúspides de los rascacielos más altos como los bigotes de las ratas de las alcantarillas, si hiciera falta.

EXTRAÑO

Excelente.

MUJER

Entre el cielo y la tierra.

EXTRAÑO

Pierdo un poco de visión con la publicidad estática de aquí abajo, pero puede pasar. (*Baja. Coge su maletín y sube.*)

MUJER

Entonces...

EXTRAÑO

Manos a la obra.

MUJER

¿Se la queda?

EXTRAÑO

(*Mira a MUJER. Abre los cierres del maletín.*) Sí, por supuesto. Empezaré a trabajar ahora mismo. He de establecer todos los cálculos con la mayor precisión posible.

MUJER

En cuanto a las condiciones...

EXTRAÑO

¡Oh, eso! ¿Podemos dejarlo para más tarde?

MUJER

Por supuesto.

EXTRAÑO

Como le he dicho, tengo trabajo urgente. (*Saca una mira telescópica.*)

MUJER

(*Desconcertada.*) Como quiera. (*Silencio. MUJER observa con curiosidad.*) Y, dígame, ¿hasta cuándo piensa quedarse?

EXTRAÑO

Bien, veamos: el desfile es pasado mañana, ¿no?

MUJER

A las tres y media.

EXTRAÑO

No, señora mía.

MUJER

A las tres y media, lo he visto anunciado en las vallas.

EXTRAÑO

A las 15:30 saldrá el convoy desde el aeropuerto, contando con la puntualidad que honra a su ciudad. Y digamos que tarde catorce minutos y medio en doblar esta esquina.

MUJER

¡Caramba! Yo tardo media hora.

EXTRAÑO

Pero normalmente delante de usted no va un convoy de motocicletas de la policía abriéndole camino.

MUJER

No estaría nada mal.

EXTRAÑO

Tampoco es cuestión de que nos pongan un convoy personal a cada ciudadano. El gobierno tiene asuntos mucho más importantes que tratar.

MUJER

Sí, es cierto.

EXTRAÑO

Hay que ser más comprensivo en ese aspecto.

MUJER

(*Asiente.*) Veo que le interesa la política.

EXTRAÑO

(*Pausa.*) Es mi vida. Si no hubiese políticos que metan la pata de vez en cuando me quedaría sin trabajo.

MUJER

(*Pausa.*) Perdón, pero no ha contestado a mi pregunta.

EXTRAÑO

¿Cuál?

MUJER

¿Cuándo piensa irse?

EXTRAÑO

¡Ah, sí! Perdona. Habíamos dicho catorce minutos y medio, sumados a las quince treinta serán las quince y cuarenta y cuatro con treinta segundos. Lo que quiere decir que yo acabaré un minuto después mi trabajo. Por razones obvias tendré que salir corriendo, mi trabajo no termina aquí. Digamos que tarde veinte segundos en recogerlo todo y cuarenta en bajar las escaleras, es decir, un minuto, más el anterior que hacen quince horas y cuarenta y seis minutos con treinta segundos. Será entonces cuando me vaya.

MUJER

Las cuatro menos cuarto.

EXTRAÑO

Le ruego máxima puntualidad. Comprenda que no puedo entretenerme.

MUJER

Sí, pero...

EXTRAÑO

¿Algún problema?

MUJER

Eso quiere decir que me perderé el desfile.

*EXTRAÑO cierra el maletín y sale ofendido. MUJER trata de retenerle. Pausa.
EXTRAÑO aguarda bajo el umbral. Se gira.*

MUJER

Siento mucho lo ocurrido.

EXTRAÑO

Yo también.

MUJER

Me siento avergonzada.

EXTRAÑO

¡No, por favor!

MUJER

No, de verdad. Debería haber sido más transigente. Es mi trabajo. Estar las veinticuatro horas del día a su disposición, aunque venga el Presidente, como si viene el Secretario General de la O.N.U.

Usted sí es un profesional y el haber elegido mis ventanas para hacer su trabajo debería complacerme. Al fin y al cabo, es publicidad gratuita la que va a darme.

EXTRAÑO
¿Cómo?

MUJER
Publicidad. Cuando usted dispare y la gente se gire hacia aquí en busca de una ventana abierta y le vean a usted con el arma aún humeante, en mi habitación, justo sobre el cartel de reclamo, Hostal Cadenas, mi hostel, bueno, el de mi marido y mío... Después de eso, después de su fuga, de la atmósfera de terror, del caos, vendrán las cámaras de televisión, los periodistas, y me preguntarán por usted, si jamás sospeché nada, si no pude haberlo remediado, cómo se escribe exactamente mi nombre...

EXTRAÑO
Perdón.

MUJER
Después de eso, la gente vendrá aquí sólo para dormir en la misma habitación desde la que se disparó al Presidente.

EXTRAÑO
Creo que está confundida.

MUJER
Tendré que poner su nombre a la habitación.

EXTRAÑO
Debería aclararle una cosa.

MUJER
Suit...

EXTRAÑO
No voy a disparar a nadie.

MUJER
¿Cómo se llamaba?

EXTRAÑO
No soy quien usted cree.

MUJER
¿Qué quiere decir?

EXTRAÑO
Mi identidad.

MUJER

¿Su nombre?

EXTRAÑO

No, mis credenciales, creí haberlas mostrado claramente cuando nos presentamos.

MUJER

Sí, dijo que usted era una especie de policía, pero... siempre hay funcionarios descontentos con el sistema.

EXTRAÑO

No soy ningún funcionario. Soy el asesor en el equipo de seguridad del Presidente en todas sus apariciones en público, en sus conferencias, en sus desfiles, en sus visitas a los rincones geográficos más recónditos. No me puedo fiar de nadie. Si vamos a una sesión fotográfica en una cacería de patos en las marismas del Sur, no me fío de nadie, ni de quien carga las armas, ni de los fotógrafos, ni de los patos.

MUJER

Ya.

EXTRAÑO

Por eso he de controlarlo todo.

MUJER

Comprendo.

EXTRAÑO

Por eso he de rogarle la mayor discreción.

MUJER

Descuide (*Pausa.*) Le recomiendo que vigile aquella ventana, la segunda, justo donde dobla la calle.

EXTRAÑO

¿Es un buen sitio?

MUJER

No lo sé. Pero no me gusta nada el hombre que la habita.
Nunca me ha gustado.

EXTRAÑO

Siga.

MUJER

¿Qué?

EXTRAÑO

Que siga.

MUJER

No sé, no lo conozco tanto. No quiero excederme.

EXTRAÑO

Le ha acusado de intento de magnicidio. ¿Es capaz de excederse más?

MUJER

Disculpe. No he dicho nada.

EXTRAÑO

¡No! Siga. Ya le he dicho que me gusta hablar mientras trabajo.

Se miran. Sonríen. MUJER mira sonrojada a EXTRAÑO y después huye a la ventana. Oscuro.